

Aedes, una amenaza que vuela

Once de los 20 Consejos Populares de Santa Clara muestran niveles de infestación por encima de los permisibles

FREDDY PÉREZ CABRERA

HACE SEIS AÑOS que la ciudad de Santa Clara mantiene índices de infestación del mosquito *Aedes aegypti* por encima de los niveles permisibles. Datos aportados por la Dirección Provincial de Salud refieren que en la actualidad esos indicadores muestran la situación más desfavorable de los últimos años, cuyo mayor reflejo es que, antes del paso de Isaac y "su aporte" de lluvias, de los 20 Consejos Populares de la urbe, 11 tenían abundante presencia del indeseable insecto.

Las causas y justificaciones pueden ser muchas; sin embargo, la primera tiene que ver con la baja percepción de riesgo en la población. Esta es una responsabilidad de las autoridades de Salud Pública, que deben de agotar todos los recursos para lograrlo.

Para tan decisivo empeño, solo hay que estar en la comunidad, caminarla, explicar el peligro de transmisión de enfermedades. Tal proceder es más importante que las multas, porque esas se pagan y no resuelven el problema, es la vida de la población la que está en juego.

Cuando no existe esa percepción, ocurren manifestaciones evidentes de indisciplina social.

El propio doctor Orlando Lázaro Díaz Gómez, director provincial de Higiene y Epidemiología, explica cómo la limitada percepción del riesgo por parte de la población, ha propiciado que se produzcan indolencias en casas y comunidades, las cuales han conducido a un incremento de la presencia del vector.

Pone como ejemplo un hecho presenciado la semana anterior en el Consejo

Popular José Martí, el más infestado de todos, donde a escasos metros de los cinco depósitos situados por Comunales para recolectar los desechos, se acumulaba una montaña de basura arrojada por vecinos del lugar.

Menciona también las innumerables ocasiones en que han sido saneadas las márgenes de los ríos Bélico y Cubanacán, que atraviesan la ciudad, y a los pocos días manos inescrupulosas han vuelto a plagar la zona de jabas, latas, palos y escombros de todo tipo.

¿Qué papel desempeñan las organizaciones del barrio, las cuales se comportan de manera impasible ante esas manifestaciones de indiferencia, capaces de poner en peligro la salud de quienes residen en esas áreas?

Aunque el principal perjuicio provocado por el *Aedes aegypti* es a la salud de las personas, también existe otro fenómeno a tener presente, y es el daño causado a la economía, que se ve obligada a destinar cuantiosos recursos como combustible, salarios, plaguicidas, transporte, uniformes y otros útiles usados por los miembros de las brigadas antivectoriales, muchos de los cuales son adquiridos en el exterior.

Para tener una idea del gasto ocasionado, vale decir, según refiere el doctor Díaz Gómez, que solo Santa Clara invierte diariamente un promedio de 57 mil pesos para enfrentar el vector.

DEPÓSITOS DE AGUA, EL MAYOR PELIGRO

Cuando uno escucha que el 66 % de los focos de *Aedes* detectados en la capital de Villa Clara se han encontrado en los tanques ubicados dentro de las viviendas, no puede menos que alarmarse.



El desorden ambiental contribuye a la presencia del *Aedes aegypti* en Santa Clara. FOTO DEL AUTOR

Históricamente Santa Clara ha sido una ciudad con serios problemas en el abastecimiento de agua potable, fenómeno que ha obligado a la población a recurrir a su almacenamiento en el interior del hogar; pero ello no impide que todas las familias puedan tomar las precauciones necesarias a fin de evitar la propagación de los criaderos.

María Torres, vecina del Reparto Capiro Santa Catalina, explica que aunque ella trata de acopiar la mayor cantidad de agua posible, usa Abate o Bactivec y pone buenas tapas a los tanques, las cuales fueron fabricadas por su esposo, pero está segura de que no todos en la comunidad toman esas medidas de precaución.

CERRAR LAS PUERTAS AL AEDES

Consciente del peligro que se cierne sobre la ciudad, en estos momentos se realiza una gran batida contra el insecto en

las áreas de salud más complicadas, que incluye labores de saneamiento, fumigación, tratamiento de adulticidas, limpieza de fosas y eliminación de microvertederos, entre otras acciones, según destaca el doctor Orlando Lázaro Díaz Gómez, al frente de la lucha contra el *Aedes* en Santa Clara.

Añade que también se arrecia el trabajo de control sobre los trabajadores que participan en la cruzada, algunos de los cuales incurren en fraudes al no revisar casas y centros de trabajo con la calidad establecida.

Asimismo, se incrementa la imposición de multas a los infractores, aunque están conscientes de que estas aún no se corresponden con la magnitud del desorden ambiental existente, asegura el funcionario.

De cualquier forma, el combate contra el *Aedes* tiene que convertirse en un fenómeno de conciencia masiva, porque en ello nos va la tranquilidad.

Combate cuerpo a cuerpo en el polígono

Mantener en óptimas condiciones cada área, equipo o medio, es el broche dorado para cerrar con éxito la preparación integral



El personal chequea cada detalle con vista al segundo semestre del año de preparación para la defensa. FOTO DEL AUTOR

PASTOR BATISTA VALDÉS

PUERTO PADRE, Las Tunas.—Como tantos, en su adolescencia Mario Pavón Pupo anheló también tener entre las manos un fusil, dominar a la perfección todas las reglas, procedimientos para el tiro y no dejar un blanco en pie sobre el "escenario de combate".

Lo que quizás nunca imaginó fue que al ser llamado para cumplir su servicio militar, sería protagonista anónimo de algo tan necesario e importante como disparar: el acondicionamiento de los polígonos, como espacio donde miles de cubanos coronan y demuestran la validez real de lo aprendido.

"Las instalaciones y la técnica con que contamos aquí siempre se han caracterizado por estar listas para la realización de las actividades previstas" —afirma el mayor Heriberto Díaz Suárez, integrante de la jefatura en uno de los centros de estudio con que cuenta el Ejército Oriental.

Esa permanente capacidad, sin embargo, no es obra del azar.

Sometidas durante todo el año a un intenso uso por parte de infantes, francotiradores, tanquistas, artilleros terrestres y antiaéreos, tropas especiales, milicianos, reservistas... las distintas áreas requieren el correspondiente mantenimiento para conservar su vitalidad.

Por ello, son vitales el cuidado y la observación de la instalación en todo momento, como lo son también las acciones concretas de mantenimiento, perfeccionamiento y acondicionamiento.

Así, el personal que integra la plantilla de cada polígono une sus esfuerzos con los miembros de la brigada de mantenimiento e incluso fuerzas de la propia unidad, en interés de su preparación para darle continuidad al año de instrucción.

Es fácil comprender, entonces, por qué mientras el soldado Yannier Enrique Rivas retoca, brocha en mano, angulares y láminas de metal, los soldados Pablo Leyva Velázquez y Rafael Sánchez Mayo verifican cada detalle a las baterías de acumuladores, extensiones, levantadores de blanco, pizarras de control y otros componentes indispensables para que nada falle a la hora

de realizar el tiro.

"A cierta distancia", e igualmente entregados a la ardua faena, otro pequeño grupo de soldados "baten a tiro limpio de machete" la hierba que se empecina en asomar cabeza dentro del polígono, en tanto otros reacondicionan un tramo de trinchera cubierta, a fuerza de pico y pala.

"En medio de estos trabajos —añade el mayor Heriberto Díaz— nuestro personal ha realizado valiosas innovaciones y soluciones, aplicando el pensamiento creador, la ciencia y la técnica. Por cierto, recientemente fueron estimulados por esa razón un grupo de compañeros".

Lo que no debe ocurrir bajo ningún concepto, ni aquí ni en la red de polígonos y áreas con que cuenta el país para la preparación del personal en tiempo de paz, es que algo falle en el momento crucial.

Para evitar una situación así, interactúan manos tan consagradas y diestras como aquellas que permanecen igualmente listas para empuñar cualquier tipo de arma cuando sea preciso, gracias a la efectividad y precisión con que funcionan estos polígonos.